

Escrito por: volcomsonico

Resumen:

Como le devolví el favor de tantas mamadas a Mariela

Relato:

Ya en mi primer relato les conté mi historia con mi vecina..esta es como la segunda parte...seré breve e ire directo al grano. Antes que todo quiero que sepan que estas historias son reales...como les dije tengo 21 y estoy estudiando publicidad y mercadeo...practico el deporte del surfing, hago natación y me gusta correr patineta. Mis dos hermanas mayores no viven ya en casa con mis padres, ni conmigo...la mayor está casada y vive en USA y la otra ahora mismo está de intercambio en España. Mi mejor amigo Mario está estudiando en USA, y en verdad, es triste porque él es mi hermano. Mariela quien ahora está en su segundo año de universidad y tiene 19 vive con sus papas. Pa´ que sepan vamos a la misma universidad, jajaja!

Desde siempre hemos tenido una atracción y desde ese tiempo para acá hemos hecho par de cositas bien ricas juntos, aunque ella ahora mismo tiene novio, y yo tengo novia.

Perdí mi virginidad a los 16 años, y ella a los 14...les digo esa nena sabía demasiado...era mucho, tanto así que algunas veces me daba hasta miedo, jajaja, pero lo rico era que sabia muchísimas cosas y eso era una ventaja a mi favor. La primera vez que me lo mamó me dejo bruto y obvio que después de eso lo hizo algunas veces más, hasta en el colegio, en la hora del recreo nos metimos en la covacha del conserje del tercer piso que nadie a esa hora iba y me lo chupo.

“Ahh Mari...” gemí mientras veía como la lengua de ella se enredaba en la cabeza de mi bicho, luego lo chupo fuertemente.

“Cuando te vengas me avisas” Fue lo único que me dijo y después se lo metió completo en la boca, no pude evitar soltar un gritito cuando sus dientes rosaron bruscamente mi piel sensitiva. Entonces de nuevo hacia esos ruidos de CHOP CHOP CHOP, o que se yo. Los cachetes de ella se metían hacia dentro cada vez que me chupaba la cabeza, y sentía como el líquido salía del roto. Mariela lo saco y se lo paso por los labios como si fuera un lipstick, y la agüita que botaba mi bicho le brillo los labios, que cosa más rica puñeta!

“Mariela me voy a venir!” Le dije jadeando

Ella como toda una profesional que era lo metió en su boca y abrí los ojos cuando pensé que se iba a atragantar, luego sentí como la punta de mi huevo llego hasta su garganta y una de sus manos apretó mis bolas, no pude mas y me vine, gruñí tan fuerte que tenía miedo que me escucharan, pero me importo un carajo...bote como 5 chorros, y ella como siempre chupo hasta limpiarlo. Ella se paro y rio, siempre hacia lo mismo, aunque vi que respiraba rápidamente, por el trabajo

que había hecho. Me guarde el bicho dentro del pantalón como pude y me acerque hasta Mariela para besarla, se sintió algo amargo, ya lo sabía, no era la primera vez que me la besaba después de que me lo mamara...pero es que de verdad me salía hacerlo, ella me abrazo y me devolvió el beso. Yo metí mis manos por debajo de su falda para llegar hasta su chocha y darle dedo, pero ella me saco las manos.

“Todavía no Landi...”

“Pero yo quiero...siempre me haces lo mismo”

“Yo te digo cuando” Me dijo, después me dio un beso y salió de la pequeña covacha.

Ese día fue uno de los mejores...esa chamaca mamaba como las diosas, y si así era venirse en su boca, no me imaginaba en aquel momento como era en su chochita...shit! La tenía que tener bien apretada, eso era lo único que pensaba. Una tarde después de haber llegado de surfear recibí un texto de ella, que me preguntaba que iba a hacer por la noche, le conteste que nada que estaba bien cansado, entonces ella me dijo que fuera para su casa por la madrugada...y mi cabeza grito SCORE!!!!

“Mari, pero si se levanta alguien?” le pregunte con un poco de perce...tu sabes, por si metíamos las patas y salía su hermano o sus papas...eran las 2 de la mañana y tal vez Mario estaba jugando play sation en el cuarto...o durmiendo..que iba a saber yo carajo..si lo único en que pensaba era en la chocha de Mari.

“Nene no, todos están durmiendo...vamos a mi cuarto y ya” Después de decirme eso, cerro el portón del garaje de su casa y entramos a su casa, obviamente caminamos bien rápido hasta el cuarto de ella. Mari cerró la puerta con seguro y yo me quede viendo su cuarto, no era la primera vez que estaba ahí, así que sabia como era...y Mari odiaba el rosa..todo era azul turquesa, violeta o verde. “Ok, Landi...hoy quiero, pues que tu...pues...”

La mire confundido, entonces, yo me senté en la esquina de la cama y ella sin decir nada, se sentó encima de mí, puso una rodilla a cada lado mío. Yo abrí los ojos y ella se rio...yo les juro que ella no tenía 14, esa nena estaba poseída, como diablos sabia tanto? Me empezó a besar y yo la abrace por la cintura. Luego de tanto tiempo sabia besar y su pequeña lengua delineaba mis labios, luego los mordía y chupaba, después me volvía a besar...hizo esto hasta que se me paró el huevo, porque después ella se sentó encima de él y empezó a rosar su panty con el pantalón de dormir que yo tenía puesto, y como no traía bóxer ni calzoncillos, pues se sentía más cerca. Cada vez que movía sus caderas, sentía como la punta de mi bicho trataba de meterse entre los labios de su chocha. Se sentía tan rico, que mi bicho estaba botando pre semen como loco, y sabía que ella estaba algo bellaca porque mientras me besaba y hacia presión con su chocha en mi bicho gemía fuertemente. Entonces Mari me empujo contra la cama. No sé cuánto tiempo estuvimos besándonos, ella

seguía haciendo presión en mi huevo, y me estaba dando dolor en las bolas. Yo me cansé del jueguito y la vire, me acosté encima de ella y la mire unos segundos a los ojos, parecerá una mierda romántica lo que les contare, pero el corazón me latió rápido...yo lo ignore y empecé a besarla de nuevo.

“No quiero hacerlo hoy” Me dijo Mari entre jadeos.

Yo deje de besarla y la mire sin entender.

“O sea...si me gustaría, pero no estoy preparada, no me atrevo aun..dicen que duele...”

“Entonces que quieres?” le pregunte

“Mira ya bastante que te lo he mamado...creo que me debes el favor.” Me dijo sin rodeos

“Oh...” Fue lo único que dije.

Ok, tenía 16 años, obvio que veía porno, y veía como se mamaban las chochas...pero nunca lo había hecho, solamente le daba dedo a las nenas con las que había salido.

“Cada vez me sorprendes mas” Ella sonrió de lado. “Todavía no puedo creer que sepas tanto.”

“Ya te lo dije..hay algo que se llama google..soooo! Para cuando empiezas”

“Ok, ok...te puedes quitar la ropa?” La note muy nerviosa. “No te lo voy a meter...solo quiero verte las tetas..o no quieres?”

Ella asintió y se quito la camisa quedándose nada más en su panty. Había visto muchas veces a Mari en traje de baño, pero verle las tetas que había desarrollado ese verano, me puso el bicho bien duro, demasiado duro, tanto así que lo empuje para que rosara con la chocha de ella, sonreí cuando ella cerró los ojos y los abrió rápidamente. La bese un poco mas haciendo que se relajara, mientras mis manos se posaban en esas tetas que en aquel entonces eran un poco más pequeñas de lo que eran ahora, pero me conformaba con ellas, blanquitas y sus pezones bien rositas. Hice que se le pararan los pezones, y después me metí uno a la boca, Mari gimió tan fuerte que parecía un grito.

“Shshshh...si gritas va a venir alguien chica.”

Ella solamente asintió y se metió la camisa que tenia puesta a la boca. Mi lengua trazo todo el área del pezón, luego lo sople y este estaba bien duro, esa teta se puso rápidamente redonda. Después me la metí a la boca y empecé a chupar como si fuera un bebe, me atreví a mordérselo y ella gimió de nuevo, pero esta vez la camisa ahogo el grito. Estuve ahí un rato, mientras que con mi mano le

estiraba el otro pezón, entonces me moví para esa otra teta y le hice lo mismo. Chupe más fuerte y mordí, mi lengua estaba que se movía por todas partes.

“Mmm...Landi...” dijo en voz baja, y mi instinto fue mover mi cuerpo hacia adelante y la embestí, mi bicho volvió a chocar con su chocha. “por favor...” me suplico.

Mientras le mordía una de las tetas, mi mano derecha bajo por su ombligo, y sentí como si se le pararan los pelos, o esa cursilería que dicen que se le eriza la piel...bueno había llegado hasta el panty y con dos de mis dedos hice presión encima de este, Mari tembló un poco, volví a hacer la misma presión, y gimió. Después empecé a sobarla encima del panty y este se ponía más mojado de lo que estaba. Me atreví a pasarle la lengua por entre medio de las tetas, hasta que llegué a su vientre y después al panty, había un olor raro, pero no era fuerte. La mire y ella tenía los ojos cerrados, mientras su pecho bajaba y subía a toda velocidad. Presione mis labios en su chocha por encima de su panty y ella dio un pequeño brinquito, entonces coloque una de mis manos en su vientre plano haciendo presión para que no se moviera, pase mi lengua por esa rajita que el panty cubría y cuando llegue hasta donde se suponía que estuviese su clítoris empecé a chupar...sabía que tenía que quitarle el panty, pero eso lo había visto antes y quería tratarlo...Mari volvió a ponerse la camisa en la boca y soltó un grito, mientras me pasaba las piernas de ella por encima de mis hombros. La cabrona sabía rico, nunca pensé que algo así me gustara, bueno...esto era encima de la ropa...cuando le quitara el panty iba a ser diferente y así lo hice, me desesperé, me arrodille delante de ella, y le quite el panty. Le abrí las piernas haciendo que sus rodillas tocaran su pecho. Por poco me venía cuando vi la chocha de ella...había leído en la clase de salud que a las mujeres a esa edad ya les salía pelos, pero Mari, no tenía ninguno...o se afeitaba. Me acerque hasta su chocha y tenía un olor peculiar, no era ni muy fuerte, ni muy suave...lo que note era que estaba bien mojado, y no pude evitar meter un dedo entre la división y bajarlo y subirlo, sentí como mi amiga tembló un poco y reí. Hice eso par de veces hasta que llegaba a su clítoris y le hacía presión, sentía mi dedo mojarse más todavía.

“Q-q-qu-e..que me haces?” Me pregunto entre jadeos.

“Dándote dedito..shsh...tranquila...”

Sentí su cuerpo relajarse, y me atreví a meter mi dedo índice por su roto, ella dio un grito.

“Landi..La—Landi, me duele...”

“Lo sé...lo voy a hacer con calma.”

Inhale profundamente, llevándome todo el aroma de ella hasta mis pulmones. Le separe los labios vaginales y pude ver cuán rosado era su chocho, era muy limpio, y lo más importante era que olía bien, solamente tenía que probarlo. Antes de acercar mi boca soople y

sentí como Mari se tensaba, le dije que se relajara y me hizo caso nuevamente. Entonces saque mi dedo del apretado roto, y comencé a pasar mi lengua desde ese lugar hasta su clítoris, mierda...era lo mejor...chupaba sus labios, su clítoris, todo trate de chuparlo.

Puñeta que manjar, no es por presumir, pero ella sabía bien rico.

“Ah, Ah, Ah!” jadeaba ella cada vez que metía y sacaba la punta de mi lengua por el rotito de su chocha. Le separe mas todavía los labios de ahí abajo, hasta que pude ver como su clítoris salida del escondite, acerque mis labios y lo chupe como si fuera un dulce.

Mari dio un brinco tan fuerte y gimió tanto, que tuve que agarrarla por las caderas, levante la vista y su cabeza iba de lado a lado, mientras sus dientes apretaban la camisa que tenía en la boca. Mi lengua se movía con rapidez en el clítoris haciéndolo que vibrara, mientras tenía mi boca ahí, el dedo mío del medio se volvió a meter por el pequeño rotito, y sentí que mi bicho se paraba mas todavía por lo apretado que estaba el boquete. Metía y sacaba el dedo rápidamente, y cada vez que lo entraba lo curveaba hacia arriba, cuando hacia eso la chocha por dentro se apretaba mas y la sentía latir.

“Te gusta lo que hago?” Le pregunte un poco jadeante

“S—Siiiiii!!” Exclamo

“Tienes que bajar la voz Mari”

“Es que estoy a punto de venirme, siento que me voy a orinar..o no se...Diiiooosss!”

Sabía que estaba a punto de venirse si cada vez que metía y sacaba el dedo las caderas de ellas se movían, como si estuviese chingando mi boca y mi mano. Me atreví a pasar la lengua nuevamente por medio de la pequeña rajita y volví a capturar su clítoris en mis labios, lo chupe tanto que estaba rojo y bastante caliente. Mi bicho estaba a punto de estallar, cada vez botaba mas liquido pre seminal...me atreví a meter otro dedo, y esta vez ella arquea un poco su espalda y lloriqueo. Sus manos corrían frenéticamente desde mi cabeza hasta sus tetas, las cuales estrujaba, estiraba sus pezones, y volvía a pasar la mano por su barriga hasta mi cabeza. Metí y saque rápidamente los dedos, esta vez haciendo más presión cada vez que los metía, podía sentir que había algo que no me dejaba meterlos por completo y que cada vez que tocaba eso ella soltaba un gritito, así que me imagine que ese era su himen. Abrí la boca más todavía, como si estuviera besándome con su chocha, las piernas de ella se abrieron más y las apoyo a cada lado de la cama. Mis dedos estaban moviéndose con agilidad dentro de ella, y me atreví a mover mi otra mano hasta que el pulgar toco el ano de ella haciéndole presión, ni lo metí. Los dedos que estaban en su chocha se curvieron cuando hice la presión, chupe más fuerte y eso hizo que el cuerpo de mari se curveara brutalmente, que sus manos se colocaran en su boca y que trataran de tapar el grito que le causo su orgasmo. No sé cuánto tiempo repetí lo mismo, creo que hasta que ella cayó de nuevo en la

cama y con sus manos empujo mi cabeza sacándome de su sensitivo clítoris.

Me puse de rodillas al frente de ella y note sus ojos llorosos, su respiración a mil. Solamente le sonreí y ella sacudió la cabeza, mire hacia abajo y mi bicho había hecho una caseta de campaña en mi pantalón, así que me lo saque y me empecé a jalar una casqueta al frente de ella. Pasaba mi pulgar por la cabeza limpiando todo el pre semen, y me lo regaba por el bicho lubricándolo y haciendo que la masturbación se hiciera más fácil. Le mire la chocha a Mari y esta estaba toda rojiza, de repente una idea se me ocurrió. Acerque mi bicho hasta la chocha, y Mari se dio cuenta y me empujo.

“No! Que haces? No lo vas a meter!”

“Nena, no...quiero hacer algo..cállate.” le dije

Comencé a rosar la cabeza de mi bicho en su clítoris el cual seguía muy sensitivo, y empecé a darle cantazos con él en ese lugar, lo trataba de hacer rápidamente, la respiración de Mari volvió a agitarse y yo sentía que me iba a venir. Me atreví a meterle dos dedos otra vez mientras hacía esto con mi bicho en el clítoris, me la jale fuertemente y sentí como su chocha apretaba mis dedos de nuevo.

“Me voy a venir otra vez LanDIIIIII!”
grito...yo me cague del susto, porque lo dijo bien alto...

Mi bicho se sacudió y empezó a botar leche con cojones, mis bolas estaban bien mojadas porque estaban chocando con la chocha de ella. Toda la leche cayó en el vientre de ella, y después me atreví a regársela un poco con la punta de mi huevo.

“Creo que ya estas más que satisfecha” Le dije mientras me acostaba al lado de ella, súper cansado.

“Si” su voz sonó bien ronca. “Cabron, me llenaste de leche” Dijo mientras pasaba sus dedos por mi semen en su barriga, y después se lo llevaba a la boca. “Mmm” gimió, mientras probaba mi leche...tan putita ella.

“No es la primera vez que lo hago, y nunca te quejas.”

Ella me dio un empujón y se rio.

“En serio que es la primera vez que lo haces Landi, eso mamar una chocha?”

Me pregunto, mientras se paraba de la cama y buscaba algo con que limpiarse.

“Si, porque?”

“Mano, eso ha sido lo mejor...me hiciste venir bien cabron...tenemos

que repetirlo...” Dijo mientras se limpiaba el vientre y yo la miraba embobado, mi bicho estaba reaccionando, puñeta!

Me pare de la cama y me subí el pantalón de la pijama rápidamente.

“No te preocupes...que lo vamos a repetir...pero la próxima vez no grites tanto” y después ella empezó a reírse

Gracias a Dios que nadie nos escuchó.